El Jesús que transforma vidas

El camino a la luz

Blanco Caballé

Consell de Cent, 140 entresol 1ª
08015 Barcelona

Email: info@metodista.org

© el autor y CMP

Agradecimientos a Luís Martínez por las ilustraciones que acompañan el texto.

Diseño cubierta e interior: RECURSOS estudio

Blanco Caballé

El Jesús que transforma vidas

El Camino a la Luz

Palabras de Jesús

Jesús dice[1]: **Yo soy la vida.**

Jesús dice[2]: **Yo soy el pan que da vida**

El que viene a mi, nunca más tendrá hambre, y el que en mí cree, nunca más tendrá sed.

Jesús dice[3]: **Yo soy la luz del mundo**

El que me siga tendrá la luz que da vida y nunca andará en oscuridad

Jesús dice[4]: **Yo soy la resurrección y la vida**

El que cree en mi,aunque muera vivirá; (26) y ninguno que esté vivo y crea en mi morirá jamás. ¿Crees esto?

---

1 La Biblia. Nuevo Testamento. Evangelio de Juan capítulo 14 versículo 6.
2 La Biblia. Nuevo Testamento. Evangelio de Juan capítulo 6 versículo 35.
3 La Biblia. Nuevo Testamento. Evangelio de Juan capítulo 8 versículo 12.
4 La Biblia. Nuevo Testamento. Evangelio de Juan capítulo 11 versículos 25 y 26.

Presentación

Jesús vive hoy. Jesús es vida. Jesús transmite vida. Jesús transforma vidas. Jesús es la luz que ilumina la vida humana. Jesús sacia el hambre que tenemos de Dios. Jesús nos levanta, nos resucita, de nuestra muerte en vida para devolvernos a la vida.

Nosotros, los seres humanos, amamos la vida. Basamos nuestra vida en nuestra necesidad de relacionarnos con los demás seres vivos que nos rodean porque en esa relación encontramos nuestra alegría, nuestro consuelo, el amor, la sonrisa, las lágrimas, el perdón, la reconciliación y todo lo que nos hace falta para encontrar propósito a nuestra vida.

Blanco Caballé

La sinrazón de vivir

"**Por la vida perdemos la vida**". Esta repetida frase no solamente la hemos oído en la boca de otras personas sino que, seguramente, la hemos pronunciado con nuestros propios labios.

Y es que los acontecimientos de la vida nos llenan de ansiedad.

¿Con quién de estas personas te identificas?

Hay personas que el simple hecho de vivir lo viven como una amenaza. Hay personas que se "matan" (pierden la vida) trabajando porque lo necesitan para vivir. Otras personas se "matan" (pierden la vida) trabajando porque quieren vivir mejor. Otras personas se "matan" a si mismas porque buscan vivir la vida más allá del límite (en la velocidad, las drogas, el tabaco, el alcohol, las situaciones de peligro). Otras se "matan" a si mismas entregando sus vidas, su tiempo, su dinero, sus conversaciones y "todo lo que haga falta" por su equipo deportivo o por su afición a tal o cual "entretenimiento". Otras "matan" su vida interior llenando sus días de un frenesí de actividades hasta quedar exhaustas para volver a reiniciar el círculo a la mañana siguiente. Otras se "matan" a si mismas buscando un nuevo empleo, una nueva ciudad, una nueva empresa unas nuevas relaciones que por mucho que cambien nunca llega a satisfacerlas. Otras se "matan" de aburrimiento buscando viajar más lejos, a un país más extraño para descubrir alguna respuesta en lo lejano, lo exótico lo sorprendente y, finalmente- para no alargar la lista, otras se "matan" tratando de buscar en

inventos humanos, llámese ideologías, religiones o filosofías, alguna respuesta que de razón a su vida.

Es decir: la mayoría de personas que nos rodean y, tal vez, nosotros/as mismos/as, nos encontramos en esa categoría de personas que perdemos la vida tratando de encontrar sentido a la vida.

¿Con quién de estas personas te identificas?

¿Eres consciente del vacio que hay en tu vida?

La vida está llena de buenas cosas creadas por Dios o inspiradas por Dios en el ser humano para que nuestros días sean mejores en la tierra.

La cuestión no está ni en las cosas ni siquiera en la mayoría de las cosas que hacemos en la vida.

La cuestión está en encontrar propósito y sentido a nuestras vidas.

Un viejo sabio judío lo expresaba con las siguientes palabras[5]:

"(8), No hay nadie capaz de expresar
cuánto aburren todas las cosas;
nadie ve ni oye lo suficiente
como para quedar satisfecho.

(9), Nada habrá que antes no haya habido;
nada se hará que antes no se haya hecho.
¡Nada hay nuevo en este mundo!

5 La Biblia. Antiguo Testamento. Libro de Eclesiastés. Capítulo 1, versos del 8 al 10.

(10), Nunca faltará quien diga:
'Ésto si que es nuevo'
Pero aun eso ya ha existido
Siglos antes que nosotros".

Evidentemente la cita que se ha trascrito no está hablando de avances tecnológicos o científicos sino de algo más profundo, más importante. Está hablando de algo, si se me permite, mucho más útil que la ciencia o la tecnología. Está hablando de encontrar sentido a la vida, de encontrar vida en la vida.

Aprendiendo a alimentarnos

Estamos en una sociedad en la que nos están enseñando a alimentarnos. Cualquiera de nosotros, incluso los más pequeños de la casa, sabe lo que hay que hacer cuando vamos de compras al supermercado. Miramos la fecha de caducidad de los alimentos. Nos fijamos si están bien etiquetados y bien embasados. Los más exigentes se paran a leer los ingredientes de un producto nuevo que no conocen antes de comprarlo.

¿Quién te está enseñando a alimentarte?

También los publicistas y las grandes marcas alimenticias están aprendiendo la lección. Hoy cuando nos anuncian un producto alimentario nos indican que aporta a nuestra salud, nos muestran como nos puede ayudar a vencer tal o cual disfunción o en que medida, si lo tomamos repetidamente, nos evitará esta o aquella enfermedad.

Pero también cuando salimos a comer fuera de casa cada vez más los cocineros, sin necesidad de acudir a los grandes nombres, se esfuerzan no tanto en alimentarnos como en sorprendernos a la hora de comer.

Hay gente que está dispuesta a pagar una cantidad de dinero aparentemente desproporcionada para poder disfrutar de esa sorpresa culinaria.

Incluso para un acto tan sencillo y cotidiano como puede ser ir a comprar el pan difícilmente encontraremos una panadería que no nos ofrezca una serie de panes de diferente sabor, textura o tamaño.

En pocas palabras: estamos aprendiendo cada día a comer y a comer mejor. Estamos atentos, la mayoría de nosotros y de nosotras, a las tres eses de la comida. Buscamos comida: sana, sabrosa y sorprendente.

¿Quién alimenta tu mente y tu corazón?

Es evidente que nuestra civilización avanza y buena prueba de ello es todo lo anterior que resulta una manera inteligente de ayudarnos a cuidar nuestra vida.

Sin embargo, en un mundo cada día más sofisticado como el nuestro, en el que cada día somos más expertos en el arte de comer y de comer bien, en el que cada día somos mejores a la hora de cuidar de nuestro cuerpo demasiados de entre nosotros somos descuidadazos a la hora de cuidar de nuestra mente y de nuestro corazón.

Jesús está muy preocupado por este tema. A Jesús le preocupa cómo alimentamos nuestra mente y nuestro corazón más de cómo alimentamos nuestro cuerpo. Claro que le interesa que alimentemos bien nuestro cuerpo pero Jesús sabe que no es suficiente para cubrir todas nuestras necesidades. A Jesús le preocupan tanto las necesidades materiales como las necesidades espirituales. Incluso se podría llegar a decir que le preocupan más nuestras necesidades espirituales que nuestras necesidades materiales. Y no porque no sepa cuan importantes son nuestras necesidades materiales sino porque sabe lo descuidados que solemos ser con nuestras necesidades espirituales.

La oscuridad intelectual y espiritual en la que vive nuestro mundo se contagia con facilidad. A Jesús le preocupa mucho que dejemos contaminar nuestra mente y nuestro corazón. A fin de contrarrestar tanta oscuridad y tanta con-

taminación Jesús[6] es contundente en su respuesta: "***Lo que contamina a una persona no es lo que entra en la boca sino lo que sale de ella***".

En otras palabras: la contaminación que destruye la mente y el corazón no está en lo que comemos para alimentarnos físicamente sino en lo que le damos a comer a nuestra mente y nuestro corazón.

¿De qué alimentas tu mente y tu corazón?

La pregunta no solamente parece lógica sino que es una pregunta que todo ser humano debe plantearse. ¿De qué alimento mi mente y mi corazón?

Cuando nos tenemos que alimentar físicamente tenemos claro en qué tiendas queremos ir a comprar el pan que necesitamos para comer. Sin embargo, cuando se trata de alimentar nuestra mente y nuestro corazón demasiadas veces compramos sin pensar.

¿Has pensado donde compras el pan para alimentar tu mente y tu corazón? ¿Es de fiar el vendedor? ¿Estás seguro/a de la calidad del pan que compras? ¿es el pna que te conviene? ¿Es el pan que estás buscando?

En la vida para alimentar la mente y el corazón no se trata de saber leer. En nuestro entorno cultural todo el mundo sabe leer. Lo importante, además de saber leer, es saber leer bien. Y para saber leer bien no se trata de aprender a vocalizar correctamente las palabras sino de saber escoger qué autores leemos.

---

6 La Biblia. Nuevo Testamento. Evangelio de Mateo capítulo 16 versículo 11.

Saber escoger los autores a quienes leer es tan importante para la mente y para el corazón como lo es para el estómago aprender a alimentarnos correctamente.

¿De qué autores comes el pan con el que alimentas tu mente y tu corazón?

Según respondas a esta pregunta tu vida será de una manera o de otra.

Convencido de ello Jesús nos dice: "***Yo soy el pan que da vida. El que viene a mi, nunca tendrá hambre, y el que en mi cree, nunca más tendrá sed***".

Jesús se presenta a si mismo como el único pan que realmente da respuesta a nuestra vida, como el único pan que da vida a nuestra vida, como la única persona en quien podemos confiar porque una vez le conocemos personalmente ya no tenemos necesidad de seguir buscando.

Jesús se presenta a si mismo como el pan que necesita comer nuestra mente y nuestro corazón.

Si un ciego guía a otro, los dos caerán en el hoyo

Muchas veces las palabras de Jesús nos sorprenden. Y nos sorprenden por muchas razones. Una de las razones por la que nos sorprenden las palabras de Jesús es porque dice cosas tan lógicas que pudiera parecer que ni hace falta decirlas. Sin embargo, sucede todo lo contrario. Cuanto más lógicas son sus palabras más necesidad tenemos de oírlas y de prestarle la atención necesaria.

"Yo soy mi propio dios"

Jesús[7] dice: "***Si un ciego guía a otro, los dos caerán en el hoyo***". La cuestión resulta evidente. Sin embargo, la mayoría de nosotros nos hemos dejado guiar en la vida espiritual por otro ciego.

La pregunta que debemos formularnos es la siguiente: ¿Por quién he dejado guiar mi vida hasta ahora?

Todos tenemos una respuesta a esa pregunta que es muy distinta una de otra y, sin embargo, se parecen mucho en el fondo.

Las respuestas son distintas porque unos y otros, o unas y otras, hemos buscado la solución en las filosofías, en las ideologías creadas por los seres humanos, en los descubrimientos de las ciencias o en los avances tecnológicos.

---

7 La Biblia. Nuevo Testamento. Evangelio de Mateo 15 versículo 14.

Las respuestas son las mismas porque en el fondo todas las soluciones coinciden en lo mismo: el ser humano es la medida de todas las cosas y en el ser humano encontramos la respuesta que necesitamos.

O dicho de otra manera: "Yo soy mi propio dios". O, incluso, dicho de otra manera: "Creo en mi por encima de todas las demás personas y cosas".

A nadie se le escapa que en una habitación sin luz si te dejas guiar por el que está delante de ti tropezarás en los mismos lugares que tropiece esa persona. Con suerte conseguirás tropezar menos veces si estás atento a escuchar sus advertencias y si las sabes interpretar correctamente y a tiempo para poder evitar golpearte.

Otra solución es la de permanecer quieto/a en medio de la inmensa habitación, sin moverte. Si permaneces mucho tiempo inmóvil a oscuras pronto tendrás la sensación de que te estás perdiendo algo importante de la vida. Pronto tendrás la sensación que estás más muerto/a que vivo/a. En el mejor de los casos evitarás darte golpes pero poco podrás hacer para evitar que los demás tropiecen contigo.

Busca la luz

Una buena solución, si te encuentras en una habitación a oscuras, es buscar si hay alguien en la estancia que tenga una luz. Lo mejor para salir de la oscuridad es buscar la luz. Es un consejo sencillo. Aparentemente incluso algo simple. Sin embargo, algo debe de tener de extraordinario ese consejo que muy poca gente está dispuesta a seguirlo. Nos cuesta tomar la decisión de buscar la luz.

Jesús dice: ***Yo soy la luz del mundo. El que me siga tendrá la luz que da vida y nunca andará en oscuridad.***

Una buena solución, sin duda la mejor solución, es buscar la luz, la luz de Jesús.

Jesús afirma que Él es la luz del mundo. Es decir: que quien realmente nos puede traer la luz a nuestra vida es Jesús.

Pero hay más. Jesús añade dos promesas a su anuncio.

En primer lugar nos promete que seguir su luz trae vida a nuestra vida.

En segundo lugar nos promete que seguir su luz nos sacará para siempre de la oscuridad.

Lo que Jesús está afirmando es que no solamente nuestra vida encontrará propósito y razón de ser si seguimos su luz sino que además desde ese momento el guiará nuestra vida.

¡Que magnífica promesa!

¡Nada ni nadie puede prometernos lo que Jesús nos promete!

Ahora solamente nos falta aprender la última lección

La última lección

Todavía no hemos llegado al final. Todavía nos falta aprender la última lección que Jesús tiene para nosotros.

Aunque nos cuesta aceptarlo desde la perspectiva espiritual estamos muertos según la manera que tiene Dios de entender la vida.

Renuncia a ser el pequeño dios de tu vida

En un mundo presidido por la oscuridad, la mente, la voluntad y el corazón solamente llegan a una conclusión: "yo soy mi propio dios" que quiere decir: "yo se mejor que Dios lo que conviene a mi vida".

Aunque te pueda parecer ahora imposible si tu mismo/a eres la medida de todas las cosas para tu vida, si tu eres tu propio dios/a es bueno que sepas que llegará un día que te defraudarás a ti mismo/a.

Lo más probable es que, por poco que hayas vivido, ya hayas tenido la experiencia de haberte defraudado. Ya hayas aprendido la lección que ni tienes todas las respuestas que necesitas ni que todas tus respuestas son suficientemente buenas, ni para ti ni para los demás. Seguramente ya has aprendido que si tu eres tu propio dios/a tu dios/a te defraudará.

Los dioses humanos, las diosas humanas, terminan defraudándonos aunque tú seas tu propio dios, tu propia diosa.

Si todavía no lo has experimentado, terminarás viviéndolo, por mucho que ahora te pueda parecer que a ti no te

va a suceder y por mucho que leas con escepticismo mis palabras.

Por eso te animo a que busques la luz de Jesús en tu vida.

De todas maneras si tu conclusión es que quieres seguir siendo tu dios/a para ti mismo/a el único comentario que cabe añadir es lo mucho que lo sentimos.

Con esa decisión pierdes tu oportunidad de alimentarte del único pan de vida que está en Jesús.

Sin embargo, no olvides que hay otra opción posible.

Pide a Jesús que entre en tu vida

La opción que Dios ofrece en Cristo a cada ser humano, que está dispuesto a escuchar su voz, es muy clara:

No estés muerto en vida, sigue la luz que te lleva a Cristo.

Jesús dice: ***Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mi, aunque muera vivirá; y ninguno que esté vivo y crea en mi morirá jamás. ¿Crees esto?***

¿Quieres encontrar la luz en tu vida?

¿Quieres alimentar su mente y tu corazón con el pan de vida?

¿Quieres vivir más allá de tu muerte?

Entonces: Cree en Jesús.

Entonces: Busca a Dios.

Entonces: Dile a Dios que quieres entrar a formar parte de su familia. Dile a Dios que quieres que te acepte como a uno más de sus hijos o de sus hijas.

Utiliza tus propias palabras para decírselo. Sabes hacerlo. A Dios no le importan tanto tus palabras como el sentir de tu corazón.

No sientas vergüenza. No pienses en lo que opinarán los demás de tu decisión. Piensa que en esta cuestión lo realmente importante es lo que Dios piensa de ti.

Busca a Dios y Dios saldrá a tu encuentro.

Todos los que hoy somos cristianos y cristianas lo somos porque hubo un día que tomamos la misma decisión que tu estás tomando. Hubo un día que decidimos aceptar a Jesús en nuestra vida. La mayoría de nosotros o de nosotras no teníamos todas las respuestas a todas nuestras preguntas pero eso no nos impidió pedirle a Jesús que entrara en nuestra vida.

Como tampoco nos ha impedido seguir la luz de Jesús a pesar de que todavía no tenemos todas las respuestas que deseamos tener a los misterios de la vida y de la muerte.

Sin embargo, tenemos todas las respuestas que necesitamos tener para invitar a Jesús a entrar en nuestras vidas.

Si este es tu caso seguro que encontrarás el momento adecuado para hacerlo.

Dios añadirá bendición a tu vida por ello.

Si todavía no es tu caso te animamos a que sigas buscando.

Dios también añadirá bendición por ello a tu vida.

El Jesús que transforma vida

El Jesús de la Biblia, en quien creemos y en quien te invitamos a creer, no es ni "el Jesús inventado" por los seres

humanos ni tampoco es "el Jesús secuestrado por las religiones".

El Jesús de la Biblia es el Dios vivo que cambia vidas, que transforma vidas. Las transformó ayer, en el transcurso de los tiempos. Las transforma hoy, en tu vida y en la mia. Las seguirá transformando, cuando ni tú ni yo estemos en este mundo.

Jesús[8] mismo dice: "***El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán***". El Evangelio de Jesucristo, es decir: la buena noticia según la cual Dios nos ama y nos acepta como hijos e hijas si, a su vez, nosotros aceptamos a Cristo en nuestras vidas, es eterna.

Jesús transforma la vida de los seres humanos en todos los siglos. Jesús no es una noticia caducada. La noticia de Jesús es nueva cada día porque es permanente.

Uno de los europeos más famoso de todos los tiempos es el apóstol Pablo[9], un gran cristiano del siglo primero de nuestra era. Este hombre lo expresó con las siguientes palabras: "***No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación***".

Desde el principio de la fe cristianaa a los cristianos no nos ha dado vergüenza afirmar que Jesús cambia las vidas de las personas tanto para darnos una eternidad con Dios como para darnos un propósito por el cual vivir en este mundo.

---

8 La Biblia. Nuevo Testamento. Evangelio de Mateo capítulo 24 verso 35.

9 La Biblia. Nuevo Testamento. Libro de Romanos capítulo 1 verso 16.

Jesús también puede transformar tu vida como ha transformado la vida de tantas y tantas personas y las seguirá transformando durante siglos y siglos.

Por ello oramos para que Dios te ayude a tomar tu decisión.

No es lo mismo apuntarse que aprender a cocinar

Los latinos solemos ser una civilización muy crédula en algunas cosas a pesar de que, por regla general, nos creemos los más listos del universo. Como los demás también se creen más listos cuando se comparan con nosotros.

Dos buenas muestras de nuestra credulidad. Muchos de nosotros llegan a creer que por el hecho de apuntarnos a un curso de cocina ya somos buenos cocineros o por el hecho de comprar un libro ya nos hemos apropiado de la ciencia que encierra en su interior.

Para aprender a cocinar no solamente hay que apuntarse a un curso de cocina sino asistir a clase, prestar atención y hacer los deberes. Lo mismo sucede cuando compramos un libro. Hay que leerlo, subrayarlo y entrar en diálogo con sus ideas para sacar el mejor provecho del mismo.

Con la luz de Jesús sucede lo mismo.

Tal y como se ha indicado al principio Jesús es vida y vive la vida caminando por la vida.

Si quieres que la luz de Jesús guíe tu vida lo primero que debes aprender es que nadie aprende a ser hijo o hija de Dios solamente con apuntarse. Siguiendo el ejemplo anterior: hay que ir a clase, prestar atención y hacer los deberes.

¿Qué significa ir a clase, prestar atención y hacer los deberes?

Pues significa que debes empezar a buscar una Comunidad cristiana en la que puedas aprender a andar en la luz de Jesús.

La Biblia dice y enseña que nadie puede caminar en solitario la Caminata cristiana.

Es inteligente y es espiritual aprender y seguir esta primera lección.

Recursos para crecer en Jesús

Si todavía no los has leído tenemos a tu disposición los siguientes materiales:

"Tu vida tiene propósito, tu segunda oportunidad"

Es un libro que se puede leer fácilmente y nos ayuda a descubrir el verdadero propósito de la vida.

Igualmente es un libro que se puede escuchar porque cuenta con una edición en audio del texto.

Finalmente es un libro que te ayuda a reflexionar porque cuenta con cuatro entrañables canciones que son una invitación a profundizar en todo lo que hemos estado tratando.

"Forjando tu carácter, 7propósitos para la vida cristiana"

Es un libro que te ayuda a crecer en tu conocimiento de Dios. Este libro te ayuda a establecer una sólida base para el desarrollo de una espiritualidad cristiana saludable y basada en la Biblia, la Palabra de Dios.

Vive tu fe en compañía de otros cristianos y cristianas

Tal vez ya has decido hacerte cristiano/a y esa es una excelente noticia como también es una buena noticia si te estás planteando el tema seriamente.

Para ambas situaciones te recomendamos que busques cristianos que se reúnan en **pequeños grupos** para profundizar en la experiencia de la fe.

Los **pequeños grupos** son la clave para ayudarte a su madurez cristiana o para ayudarte en tu búsqueda para descubrir a Jesús.

Para más información:

info@metodista.es